

Reseña

Conversatorio La Geografía del COVID-19, celebrado en la Universidad Autónoma de Guerrero, México.

Columba Rodríguez Alviso

Centro de Ciencias de Desarrollo Regional, Universidad Autónoma de Guerrero

* Correspondencia: columba26@yahoo.com

Recibido: 30/05/2020 – Publicado: 31/05/2020



Enlace del conversatorio

<https://www.youtube.com/watch?v=9q7s4mPq26Y>

La pandemia COVID-19 afecta a prácticamente todos los países del mundo. Nos ha mostrado la vulnerabilidad del ser humano ante emergencias sociales; también ha revelado una desigual distribución de recursos para enfrentarla. En la academia se ha empezado a estudiar desde enfoques multidisciplinares. La geografía, como ciencia espacial, tiene la gran oportunidad de aportar ideas para la comprensión, control y mitigación de fenómenos como sismos, huracanes, epidemias y pandemias.

Lo anterior motivó a que la UAGro convocara a geógrafos destacados de México y Argentina al Conversatorio Geografía del COVID-19, realizado de manera virtual el viernes 29 de mayo de 2020. El Dr. Salvador Villerías Salinas, adscrito a la Maestría en Geografía y Gestión Territorial del Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales (CIPES), con sede en Acapulco, Guerrero, México, moderó el evento. Los participantes compartieron distintas perspectivas en el abordaje espacial de la pandemia.

Desde México, la Dra. María del Carmen Juárez Gutiérrez, del Instituto de Geografía de la UNAM, hizo hincapié en que la Geografía de la Salud estudia los elementos que interactúan en el espacio y definen el estado de salud de la población. En este sentido, el espacio debe estudiarse desde la interacción del ser humano, el entorno, el proceso de salud y la enfermedad. Para responder por qué una enfermedad afecta más a un grupo de población, propuso estudiar su distribución, factores de riesgo, vulnerabilidad, presencia de servicios de salud e interaccionismo simbólico.

La distribución de la enfermedad en México presenta diferencias regionales. Los estados que el 27 de mayo de 2020 tenían menos casos registrados de la enfermedad fueron Durango y Zacatecas; por el contrario, Baja California, Estado de México y Ciudad de México tuvieron la más alta morbilidad. A escala local, las ciudades de Mexicali y Tijuana, en Baja California, viven de manera más aguda la situación, lo mismo que las alcaldías de Iztapalapa, Tláhuac y Gustavo A. Madero en la Ciudad de México. No han tenido problemas serios los estados de Oaxaca, Sonora, Zacatecas y Durango.

Respecto al riesgo en la salud, deben estudiarse los grupos de edad y las enfermedades. Debe prestarse atención al proceso de envejecimiento de la población, México entró en ese proceso en 2015 (10% de la población). Actualmente, más de la mitad de las entidades están en esa transición, esto se traduce en condiciones de vulnerabilidad. En 2018, la obesidad se ubicó en octavo lugar de morbilidad, hipertensión en el décimo y diabetes en onceavo. Esto significa que las entidades “más viejas” y con más morbilidad, tienen más relación con la presencia del COVID-19.

Un reto para la geografía es identificar y analizar unidades territoriales vulnerables a enfermedades. Y respecto a la interacción simbólica, debe ponerse atención a ¿qué cree la gente de la enfermedad?, porque la falta de cultura es un factor que también afecta negativamente y contribuye a una mayor propagación del COVID-19.

El Dr. Gustavo Buzai, de la Universidad Nacional de Luján, Argentina, distinguió que esta ciudad es antípoda de Wuhan; estas ciudades se separan por una distancia de 20.000 km en línea recta. Hizo una interesante comparación entre dos globalizaciones; la primera fue la difusión del ADN a Sudamérica, que duró 20.000 años; la segunda es la difusión progresiva del coronavirus, a partir de que apareció el primer enfermo en Wuhan en el mes de marzo. La nueva globalización es mucho más rápida, se completa en 2 meses.

El Dr. Buzai escribió el artículo De Wuhan a Luján, evolución espacial del COVID-19, en el que abordó la dimensión espacial de la geografía, como ciencia para su estudio. Al respecto, hizo un reconocimiento a la geografía global, como meta-geografía de impacto científico, y a la neo-geografía de impacto social, a través del uso de tecnologías informáticas y dispositivos móviles. Señaló que, por los métodos utilizados, la geografía surgió como ciencia cuantitativa para representar gráficamente la Tierra.

La perspectiva de análisis espacial es una búsqueda de la lógica del espacio; se estudia la relación sociedad-medio, diferenciación de espacios y busca de pautas de distribución espacial. Estos abordajes permiten a la geografía seguir manteniendo su lugar destacado en el estudio de problemáticas espaciales a partir de localizaciones, distribuciones, asociaciones, interacciones y evoluciones. Concluyó resaltando la importancia de la disciplina para resolver problemas de la sociedad actual.

La Dra. Marcela Virginia Santana Juárez, de la Facultad de Geografía de la UAEM siguió con su intervención; señaló que la geografía estudia la distribución de hechos y fenómenos en la superficie terrestre y las relaciones ser humano-medio. Se basa en los principios de localización, distribución, causalidad, distribución y asociación, considerando los factores de latitud, longitud y altitud.

La Geografía de la salud aporta elementos espaciales para la toma de decisiones en la prevención y promoción de la salud. Ella consideró que, en la actualidad, los avances de la salud pública ayudan en la construcción de sociedades más resilientes y preparadas.

La geografía estudia el COVID-19 desde distintas miradas, perspectivas y enfoques. El enfoque de la neo-geografía estudia el análisis espacial, patrones espaciales y modelos de difusión; la geografía de la percepción se apoya en la cartografía participativa en tiempo real para conocer el punto de vista de la sociedad, en complemento con la toma de decisiones a nivel federal, estatal y municipal; el enfoque radical se utiliza para estudiar las desigualdades, la vulnerabilidad social y los servicios de salud; el enfoque humanista es útil para conocer el significado de la enfermedad; la herbolaria ayuda en las etapas preventiva y prospectiva de la salud; el estructuralismo analiza estilos de vida relacionados con la salud y su influencia de la salud en grupos vulnerables; finalmente, son de utilidad los observatorios geográficos para el estudio de enfermedades crónico-degenerativas.

La Dra. Santana concluyó manifestando que, después de una pandemia, una sociedad tarda en recuperarse, pero es posible hacerlo más rápido con las adecuadas políticas de salud pública. La enfermedad es un evento emergente que brinda a la academia y a los tomadores de decisiones la oportunidad de mostrar los aportes de la geografía.

La Dra. Liliana Ramírez, de la Universidad Nacional del Nordeste de Argentina, coincidió en que la geografía tiene una oportunidad para el análisis espacial del COVID-19; la disciplina puede aportar en la gestión territorial sanitaria. Señaló que los estudios espaciales se conjugan con la temporalidad.

Enfatizó en los principios de localización, distribución, dinámica, interacción y asociación, estos son parte del quehacer cotidiano de la geografía, que ocupa un lugar de relevancia. Entre sus ramas enfocadas en examinar la emergencia de salud están la Cartografía Médica, la Epidemiología del paisaje y la Ecología médica; contribuyen a elaborar estudios de difusión y dispersión.

En Argentina, a partir del 3 de marzo que apareció el primer caso de Coronavirus en Luján, el número de infectados ha ido en ascenso, se han registrado 15.000 casos a finales de mayo de 2020. La ciencia geográfica permite pensar en soluciones para espacios diversos en demografía, política sanitaria y responsabilidad social de la población, que han revelado condiciones desiguales en riesgo. La cartografía, a través de las tecnologías de información geográfica, representa estas desigualdades territoriales.

Finalmente, el Dr. Javier Saldaña Almazán, Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero; resaltó la utilidad de la geografía para generar información que contribuya a entender el comportamiento del COVID en el estado de Guerrero, donde ha tenido una acentuada concentración; especialmente en las ciudades de Acapulco, Chilpancingo, Iguala y Taxco. Se han tomado decisiones para proteger a la comunidad de la institución que dirige, como el aplazamiento de clases. Puntualizó en que la geografía es importante en la formación de los jóvenes universitarios.



Esta obra se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. Internacional. Reconocimiento - Permite copiar, distribuir, exhibir y representar la obra y hacer obras derivadas siempre y cuando reconozca y cite al autor original. No Comercial – Esta obra no puede ser utilizada con fines comerciales, a menos que se obtenga el permiso.